

## El Profesor Dr. Américo Ricaldoni

### Rasgos biográficos

Por el Dr. CARLOS BRITO FORESTI

PROFESOR DE CLÍNICA MÉDICA

Américo Ricaldoni, extinguido hace un año conservando la plenitud de su maravilloso talento, fue una de las más bellas figuras médicas de nuestra época. Deploro no poder rendirle el homenaje ideal que merece por su vida laboriosa, por serme imposible trazar su biografía completa.

-----

Ricaldoni nació el 21 de Abril de 1867 en la calle Buenos Aires entre las antiguas calles de Cámaras e Ituzaingó, siendo bautizado en la Metropolitana, en Abril de 1868. A los cinco años empezó a ir a la escuela, siendo muy reacio en concurrir en los primeros días, pero no pasó mucho tiempo en tomar afición al estudio y en pocos meses aprendió a leer y conocer perfectamente las cuatro operaciones elementales de aritmética. Sus estudios iniciales fueron realizados en el Instituto Nacional que dirigía su señor padre, y que se hallaba ubicado en las calles 18 de Julio y Yaro donde actualmente se halla la Universidad. Los que lo conocieron entonces pudieron apreciar el desarrollo precoz de su inteligencia que le permitió desplegar en él las facultades de observador que poseyó más tarde en un grado superior.

A los 17 años ingresó a la Facultad de Medicina y se reveló siempre como un trabajador infatigable destacándose entre sus compañeros y haciéndose distinguir por sus profesores.

En Marzo 1º de 1890, terminaba sus estudios graduándose en el Doctorado de Medicina y Ciencia.

Dictaba interinamente el curso de Terapéutica el doctor Heguy.

Se llamó a concurso para proveerlo en propiedad presentándose como único aspirante el doctor Ricaldoni. Por las leyes vigentes, siguió ocupando el cargo el doctor Heguy, llamándose nuevamente a concurso de oposición, siendo en él, uno de los aspirantes el doctor Ricaldoni.

El Decanato en aquel entonces era desempeñado por el doctor Elías Regules, formando parte del Consejo el doctor Carafí, que acababa de

ejercer el Decanato de la Facultad y nuestro distinguido profesor, el doctor Scosería. Es a la batalla librada entre éste y el resto del Consejo que el doctor Ricaldoni, - a pesar de que el ex decano, doctor Carafí, decía al doctor Scosería, - que la Facultad no debía ser un Asilo Maternal, refiriéndose a la juventud del doctor Ricaldoni, - ingresó éste por primera vez a la Facultad para regentear el aula de Terapéutica.

Sus lecciones fueron tan notables desde su iniciación que a los tres meses, el mismo doctor Carafí tenía ocasión de manifestárselo así al doctor Scosería, con la frase siguiente: “el jovencito vale!”.

Al doctor Scosería debe la Facultad de Medicina haber contado entre sus profesores a su más eminente representante.

El 30 de Junio de 1900 es nombrado profesor de Patología interna, desplegando las mismas cualidades intelectuales. Ocupa ese cargo durante doce años.

Los que asistimos a su curso del año 1909 y parte del año 1910, recordamos siempre al modelo de maestro. Sus brillantes lecciones, ordenadas maravillosamente quedan hasta hoy insuperables.

Su magnífico tratado sobre “Lesiones y Enfermedades del Hígado”, publicadas en un volumen de 600 páginas en 1904, en momentos en que la patología hepática se hallaba en plena revisión, pone de manifiesto un cerebro privilegiado, privilegiado como ciencia, privilegiado como pedagogo.

En 1912, fue designado Profesor de Clínica Médica; si en teoría fue inimitable, en la práctica demostró poseer un espíritu de observación sublime. Con una minuciosidad en el interrogatorio, con su bien disciplinada y sólida semiología, exponía a sus alumnos la observación clínica completa, en esas improvisaciones brillantes que constituían la principal atracción de su enseñanza.

En el año 1925, creada la Clínica de Enfermedades Nerviosas, el doctor Ricaldoni es trasladado en propiedad a la regencia de dicha cátedra.

En 18 de Noviembre de 1926 fue designado para el cargo de director y profesor del Instituto de Neurología. La Memoria de ese Instituto del año 1927, es un ejemplo de esa laboriosidad incansable, y señala siempre al mismo clínico erudito arrojando siempre enseñanzas profundas y provechosas.

El 5 de Febrero de 1915 fue designado por el voto unánime del Consejo, Decano de la Facultad de Medicina, tomando posesión del

cargo al mes siguiente; fue reelecto en dicho cargo también por unanimidad de votos el 15 de Febrero de 1918. Durante su decanato se llevaron a cabo una infinidad de grandes iniciativas que contribuyeron al progreso de nuestra primera institución médica.

Cabe señalar entre éstas:

1°. Los cursos y conferencias libres, anticipándose de esta manera en cuatro años a la sanción de la ley de cátedras libres.

2°. Pugnó, por la creación de la Escuela de Medicina Experimental; hizo su reglamentación. Fue sancionada y convertida en ley que no pudo funcionar por falta de recursos. El Parlamento acaba de promulgar una ley que por gestiones del actual decano, doctor Navarro, había sido sometida a ese alto cuerpo.

3°. Estableció los concursos de tesis.

4°. Reglamentó el otorgamiento de las becas anuales mediante concursos.

5°. Fue ardiente defensor del internato y externato cuya reglamentación proyectó y que no pudo llevarse a la práctica.

6°. Amplió la reglamentación de los profesores agregados, concebida la creación 20 años antes por el doctor Navarro.

7°. Reorganización de la biblioteca enriqueciéndola con numerosos volúmenes y dotándola de un catálogo de obras y tesis inexistentes hasta esa fecha.

8°. Reorganización de las Escuelas de Odontología y Farmacia anexas a la Facultad, actualmente independizadas.

9°. Intercambio de profesores con las facultades de la Argentina y Chile.

10. Creación de la Revista "Anales de la Facultad de Medicina" en colaboración con el doctor Manuel Quintela.

11. Realización de las conferencias literarias musicales en la Facultad como gran factor de cultura.

12. Reglamentación del juramento de graduados.

13. Reglamentación de los cargos de ayudantes auxiliares y asistentes de cursos por concurso de oposición.

14. Reglamentación del título de otorgamiento de profesores honorarios de la Facultad.

15. Reglamentación y creación de los cargos de los profesores de clínica adjuntos.

16. Proyecto de creación de la Academia de Medicina que dejó establecida en los Estatutos de la Facultad al finalizar su segundo período legal del decanato.

17. Reglamentación de las reuniones anuales del profesorado como cuerpo asesor del Consejo Directivo.

-----

Ricaldoni ha sido reconocido como autoridad, como sabio, en el extranjero.- Fue doctor “honoris causa” de la Universidad de Río de Janeiro.- Miembro honorario de la Academia Nacional de Medicina de Río de Janeiro.- Miembro correspondiente de la Sociedad de Medicina y Cirugía de San Paulo.- Miembro correspondiente de la Sociedad Médica de los Hospitales de París.

En nuestro país además de los cargos docentes, fue vocal de la Comisión Nacional de Caridad y Beneficencia Pública.- Vocal del antiguo “Consejo Universitario”.- Fue médico fundador del Hospital Italiano.- Ex fundador y redactor de la “Revista Científica” y de la “Revista Uruguaya de Medicina y Farmacia”.- Uno de los fundadores y primer secretario de la actual “Sociedad de Medicina”.

El hombre profesional y privado es digno de ser venerado como el maestro; fue siempre un perfecto ejemplo de honorabilidad, rectitud y delicadeza.

Dignidad profesional absoluta, ejerciendo la profesión con el más puro ideal, con el más sagrado cumplimiento del deber.

Respetuoso para sus colegas, teniendo muy en cuenta sus opiniones sin rozar nunca y en lo más mínimo la personalidad.

Afecto y estima para los estudiantes sin hacer distinciones, siempre ingratas.

Tal es, descrita en pocas palabras, pero exactas y sinceras, la vida de Ricaldoni, vida de trabajador encarnizado, primando siempre en sus distintos aspectos, la dignidad, la honradez y la bondad.

¡Que su ejemplo cunda entre los médicos y estudiantes!

*Carlos Brito Foresti.*